

REVISTA BATISTA PIONEIRA

BÍBLIA ▪ TEOLOGIA ▪ PRÁTICA

ONLINE ISSN 2316-686X - IMPRESSO ISSN 2316-462X

Vol. 8 ▪ n. 1 ▪ Julho | 2019

JUAN BUNYAN: VIDA, CONVERSIÓN, MINISTERIO Y LEGADO

Juan Bunyan: life, conversion, ministry and legacy

Dr^{ando} Odalys Burgos¹

RESUMEN

La Inglaterra del Siglo XV vio el nacimiento de uno de los pilares bautistas de todos los tiempos, Juan Bunyan. El hombre que, con poco nivel de escolaridad, llegó a ser una de las columnas de la poesía evangélica de todos los tiempos. Con elevada astucia e innata habilidad Juan Bunyan llegó a ser uno de los predicadores de mayor fama de su tiempo, convirtiéndose, de igual manera, en uno de los escritores cristianos de mayor renombre. Honrado por unos y desprestigiado por otro. En el campo de la predicación, Bunyan supo mezclar la erudición del conocimiento bíblico con la exposición del sermón en un lenguaje de fácil comprensión. En cuando a la literatura, Bunyan captó con singularidad el peregrinaje espiritual del creyente en sus libros, incluyendo *El Progreso del Peregrino*, texto que se ha convertido en obra cumbre de la literatura universal cuya lectura por los creyentes sólo ha sido superada por

¹ El autor de este ensayo es Th.B por el *SeTeBLA*, Th.M por el *SBS* y candidato a Th.D por el *SBS*, diácono y profesor de escuela dominical de la Iglesia Bautista Cristiana (IBC) en Santo Domingo, Republica Dominicana. E-mail: burgos_odalys@hotmail.com

la Biblia. No obstante, para poder entender a profundidad la vida y ministerio de este coloso de Inglaterra y patrimonio universal de la cristiandad, se hace necesario entender al hombre detrás de la historia. Es por ello por lo que este material biográfico abordará la vida, ministerio, prisión y muerte del gran predicador bautista, Juan Bunyan. Por todo lo anterior, en este escrito se incluyen las siguientes secciones: I. Ambiente social, económico y político en Inglaterra previo al nacimiento de Juan Bunyan; II. Datos sobre su vida personal; III. Su conversión, IV. Su ministerio; V. Sus prisiones; VI. Obras literarias; y, VI. Su muerte.

Palabras-claves: John Bynyan. Biografía. Bautistas. Peregrino.

ABSTRACT

Fifteenth-century England saw the birth of one of the Baptist pillars of all time, John Bunyan. The man who, with a low level of schooling, became one of the columns of evangelical poetry of all time. With high cunning and innate ability Juan Bunyan became one of the most famous preachers of his time, becoming, in the same way, one of the most renowned Christian writers. Honored by some and discredited by another. In the field of preaching, Bunyan knew how to mix the erudition of biblical knowledge with the exposition of the sermon in an easily understood language. As for literature, Bunyan uniquely captured the spiritual pilgrimage of the believer in his books, including *The Pilgrim's Progress*, a text that has become the top work of universal literature whose reading by believers has only been surpassed by the Bible. However, in order to understand in depth the life and ministry of this colossus of England and the universal heritage of Christianity, it is necessary to understand the man behind history. That is why this biographical material will address the life, ministry, prison and death of the great Baptist preacher, Juan Bunyan. For all the foregoing, this document includes the following sections: I. Social, economic and political environment in England prior to the birth of John Bunyan; II. Data about your personal life; III. Your conversion, IV. His ministry; V. Your prisons; VI. Literary works; and, VII. His death.

Keywords: John Bynyan. Biography. Baptists Pilgrim.

1. AMBIENTE SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO EN INGLATERRA PREVIO AL NACIMIENTO DE JUAN BUNYAN

“*Juan Bunyan nació en una de las épocas más turbulentas de la historia de Inglaterra*”, nos comenta Alfredo S. Rodríguez y García.² Y es que, para el año de 1603, tras la muerte de la reina Isabel de Inglaterra, sube al trono Jacobo, quien era hijo de María Estuardo, la nombrada “reina de los Escoceses” y bisnieto de Margarita la hija del rey Enrique VII. Jacobo había sido criado como presbiteriano; no obstante, él había preferido el episcopado por cuestiones de interés político como lo era el principio de “*ningún obispo ningún rey*”. Tras el reinado de 22 años del rey Jacobo, Inglaterra vivió un período de creciente prosperidad producto de la paz que se gozaba en todo el reino. Jacobo, con singular sagacidad, había evitado las guerras y las tenciones de antaño existentes entre la corona y el parlamento inglés.

En cuanto a la vida religiosa de Inglaterra, el catolicismo romano estaba en declive, perdiendo poder y terreno al mismo tiempo en que el puritanismo incrementaba. En 1603 los puritanos habían presentado al rey la llamada *Petición Milenaria*³, la cual trajo como resultado la iniciación de una nueva traducción de la Biblia. Sobre la necesidad de esta nueva traducción, el erudito Kenneth Scott Latourette nos dice lo siguiente:

Hacia falta una nueva traducción. Dos versiones nuevas vieron la luz durante el reinado anterior. Una, la llamada Biblia de los Obispos, había seguido en general la traducción de Tyndale. Era de tamaño grande y era usada mayormente en las iglesias, la otra, la Biblia Ginebrina, tuvo por base el Nuevo Testamento de Tyndale, pero contenía una traducción nueva del Antiguo Testamento que hizo uso de la Biblia de los Obispos. Especialmente en las notas marginales tenía un fuerte tinte calvinista y puritano. [...] Se necesitaba una versión que incorporara lo mejor de las versiones existentes y que pudiera ser leída en los servicios públicos de la Iglesia, así como en los hogares y de manera individual.⁴

² RODRÍGUEZ y GARCÍA, Alfredo. **Juan Bunyan**: un ensayo biográfico. Terrassa: CLIE, 1928, p. 19.

³ El nombre proviene por la cantidad de personas que firmaron la petición o manifiesto público.

⁴ LATOURETTE, Kenneth Scott. **Historia del cristianismo**. Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1959, Tomo II, p. 173.



Imagen del rey Jacobo. Retrato por John de Critz (1604)⁵

Con el objetivo de que sea presentada una versión de la Biblia adecuada y competente, el rey Jacobo nombró a cincuenta y cuatro eruditos para la preparación de una versión de las Escrituras revisada. A partir de 1607 iniciaron los trabajos de revisiones. Estos letrados se dividieron en grupos de siete u ocho subgrupos y a su vez estos subgrupos realizaron trabajos de revisiones e interpretaciones de manera independiente uno del otro. Posteriormente todo el trabajo de revisión fue enviado a una comisión de doce, y dos de estos equipos prepararon el manuscrito que sería enviado a la imprenta, concluyéndose la impresión final en 1611 con la llamada *Versión Autorizada*.

Los puritanos estaban completamente activos en la vida religiosa. Muchas parroquias habían establecido lectorías para las predicaciones dominicales, se hacía énfasis en la observancia del domingo como día del Señor, fue común la celebración de cultos en hogares y las personas hacían esfuerzos por no corromperse con un medio ambiente disoluto y grosero. En repetidas ocasiones los puritanos tuvieron diferencias con el rey Jacobo, básicamente por los estímulos que el rey daba a los deportes y al baile los domingos, el día del Señor.

Ya para 1622 el rey Jacobo trataba de excluir de la predicación aquellos temas que él entendía podrían ser conflictivos o controversiales, por lo que se impedía la predicación de asuntos como la predestinación, el Estado o en contra de los “papistas o puritanos”. Aquellos predicadores que no se

⁵ Disponible en: [https://wahooart.com/Art.nsf/O/AQU464/\\$File/John-De-Critz-The-Elder-King-James-I-of-England-and-VI-of-Scotland-1566-1625-.jpg](https://wahooart.com/Art.nsf/O/AQU464/$File/John-De-Critz-The-Elder-King-James-I-of-England-and-VI-of-Scotland-1566-1625-.jpg)

sometieron a los preceptos del rey fueron perseguidos, por lo que muchos de estos puritanos migraron a Holanda. Bajo este ambiente de hostilidad existían los llamados *Buscadores*, aquellas personas que creían que el anticristo había reinado desde hace mucho antes y que ya no existían iglesias verdaderas. Bajo este ambiente político-religioso aparecen los Bautistas, creyentes genuinos quienes rechazaban el bautismo infantil y requerían el bautismo por inmersión de creyentes.



Imagen del rey Carlos I de Inglaterra.
Retrato por Anthony van Dyck, 1636.

En 1625 sube al trono de Inglaterra Carlos I. Este monarca, quien se cuenta era un hombre sumamente inteligente y con un carácter adecuado para ser un buen gobernante, tenía una personalidad maleable y manejable por parte de su corte, ya que se dejó influenciar para cometer un sinnúmero de errores y tiranía. Nos comenta Alfredo S. Rodríguez que tras los múltiples desatinos políticos de Carlos I:

La nación inglesa despertó completamente. El Parlamento [...] se reunió e inmediatamente comenzó su obra de depuración. Las reformas y las protestas contra la tiranía civil y eclesiástica llegaron a su culminación [por lo que el parlamento emitió] 206 artículos que exponían las malas obras de Carlos. Durante el invierno de 1643 [...] la presión llegó a ser tan grande que el rey apresuradamente abandonó a Londres, para no regresar más hasta aquel día de retribución, en que tuvo que subir al cadalso y fue decapitado en Whitehall.⁶

⁶ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 27.

2. DATOS SOBRE LA VIDA PERSONAL DE JUAN BUNYAN



Imagen de Juan Bunyan.⁷

Como bien señala Alfredo S. Rodríguez en su monumental obra biográfica sobre *Juan Bunyan*: “La historia nos habla, con toda la elocuencia que ella posee, de seres privilegiados que suelen revelar con frecuencia características especiales, cual signos de genio”,⁸ y Juan Bunyan forma parte del selecto pequeño grupo de hombres que la vida a parido para ser de bendición a incontables creyentes de todas las generaciones que vinieron luego de él.

Bunyan nació el 30^o de noviembre del 1628 en el seno una humilde familia en el poblado de Elstow, una pequeña villa campesina localizada a una milla de *Bedfordshire*, Inglaterra. Hijo del segundo matrimonio de su padre, Thomas Bunyan. Se cuenta que Juan fue bautizado el mismo día de su nacimiento. Thomas, el padre de Juan, era hojalatero, dedicado a la fabricación y reparación de cacerolas.



La casa de John Bunyan, Elstow¹⁰

⁷ Disponible en: https://static.wixstatic.com/media/a509da_f71d4bae2d7746cob35b2601939d9614~mv2.jpg

⁸ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 58.

⁹ Según RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 61, posiblemente Juan Bunyan nació el día 28 de noviembre en vez del día 30 como indican otras fuentes históricas consultadas.

¹⁰ Disponible en: <http://virtual-library.culturalservices.net/webingres/bedfordshire/vlib/o>.

Thomas Bunyan murió en 1676 siendo enterrado el 7 de febrero de ese año. Thomas falleció 11 años antes que su hijo Juan Bunyan. En su testamento, Thomas legó casi todo lo que tenía a su tercera esposa, Ann, la cual murió en 1680 y fue enterrada el 25 de septiembre de ese año.

Volviendo sobre nuestro biografiado Juan Bunyan, a edad muy temprana, aprendió a leer y a escribir, aunque no con la calidad deseada. No se sabe a ciencia cierta si Juan asistió a la recién fundada escuela en Bedfordshire o, lo que es más probable, a la humilde escuela en Elstow. El propio Juan Bunyan escribió en una ocasión que “Nunca asistí a la escuela de Aristóteles ni de Platón, sino fui criado en la casa de mi padre en una condición inferior, entre un grupo de mis compatriotas pobres”.¹¹ Es sabido que lo poco aprendido por Juan, de mano de sus padres, le marcó de manera negativa, ya que, tal parece, el sistema educacional-casero era bastante rígido y doloroso. Es por ello que el propio biografiado indicó en uno de sus escritos lo siguiente:

Yo os digo que, si los padres se comportaran amorosamente con sus hijos, mezclando su cariño con amante reprobación, y su amante reprobación con compasión paternal y maternal, tendrán mucha más probabilidad de salvar a sus hijos que tratándolos con dureza y severidad. Si estas cosas no lo salvan, si la misericordia paternal no hace ningún bien a los hijos, dará, sin embargo, un gran alivio a los padres a la hora de la muerte el poder pensar: He hecho por medio del amor todo lo que me era posible para salvar a mis hijos y librarlos del infierno.

A criterio de Alfredo S. Rodríguez “es de suponer que siendo aún niño [Juan Bunyan] fue enviado a la escuela primaria que se encontraba en Bedford, y una de las pocas en su clase se encontraban en Inglaterra, donde aprendió, exclusivamente, a leer y escribir”.¹² No obstante, independientemente de cuál fuera el lugar en el cual Bunyan había recibido su educación, lo cierto es que la *ortografía* fue tan eficiente que años después de la conclusión de sus estudios básicos, el biografiado mantenía una ortografía muy defectuosa. Aun así, es evidente que, aun con la poca instrucción ortografía, Bunyan catapultó sus ideas, inmortalizándolas en múltiples obras escritas. Resulta hasta increíble como un hombre, con tan pobre o baja educación secular, haya sido uno de los

digitised_resources/bunyan_digitisation_photographs_cottage.htm

¹¹ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 13.

¹² RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 68.

grandes autores de la literatura y la fe del cristianismo.

La niñez de Juan Bunyan estuvo plagada de sinsabores. Los biógrafos concuerdan en que Juan, al ser insertado al mundo laboral cuando éste apenas contaba con la tierna edad de 10 años, ineludiblemente implicó que gran parte de su tiempo nuestro biografiado lo pasaba en el taller de su padre aprendiendo el oficio de hojalatero, en vez de pasar largas horas jugando y divirtiéndose con niños de su edad. Este oficio, sin lugar a duda, implicó que Juan viviera en constante precariedad económica.¹³ Cuando Juan contaba con catorce años ya había aprendido a plenitud el oficio.

En junio de 1644, a la edad de dieciséis años, fallece la madre de Juan. Un hecho que siempre marcó a Bunyan fue que su padre, con apenas dos meses de morir la madre de Juan, volviera a casarse en agosto de ese mismo año. A la llegada de su madrastra, Bunyan se alejó de su hogar.

De joven, Bunyan era muy alegre, atrevido y como pasatiempos principales él se divertía bailando, tocando las campanas y practicando todos los deportes y pasatiempos rurales. Por ello algunos biógrafos destacan que Bunyan era de porte robusto, de temperamento alegre, bullicioso, de carácter expansivo. De muchacho adquirió el hábito de jurar. Se dice que Juan Bunyan era un joven mundano, ya que llegó hasta maldecir y a profanar el nombre de Dios. Esto evidencia la poca instrucción religiosa con la cual creció el joven Bunyan.

A los diecisiete años Bunyan sirvió, por poco más de un año, como militar en ejército parlamentario en la guerra civil. El propio Bunyan cuenta que en cierta ocasión, en medio de una batalla, él debía cumplir con la comisión de avanzar en contra de las fuerzas enemigas; pero por razones que Bunyan no nos explica, un buen amigo le pidió tomar su lugar para cumplir dicha misión. Bunyan, después de realizar los trámites necesarios, cedió su puesto a su compañero y apenas éste último se encontraba desempeñando la encomienda, fue muerto en batalla, cuando una bala de mosquete le atravesó el pecho, produciéndole una muerte instantánea. La muerte de su amigo nunca se borró de la memoria de Bunyan¹⁴, ya que él siempre pensaba que Dios le había salvado la vida con algún propósito, no obstante, esta situación no condujo a nuestro biografiado al arrepentimiento inmediato, sino lo separó aún más de los caminos del Señor. En palabras del propio Bunyan: “Aquí, como ya

¹³ BOYER, Orlando. **Biografías de grandes cristianos**. Florida: Vida, 2001, p. 35.

¹⁴ BUNYAN, Juan. **El progreso del peregrino**. Texas: Mundo Hispano, 2009, p. 5.

he dicho, se manifestaron el juicio y la misericordia, pero ninguna de ellas despertó mi corazón al arrepentimiento: por lo cual continué pecando, y me hice más y más rebelde contra Dios, y descuidado de mi propia salvación”.¹⁵

Luego de regresar de la guerra, ya para el año 1648, a la edad de los veinte años, Bunyan se casó con la Srta. Margaret Bentley con quien procreó cuatro hijos: Mary quien era ciega de nacimiento, John, Thomas y Elizabeth. Tras fallecer su esposa Margaret, Bunyan volvió a casarse en 1659 con la Srta. Elizabeth con quien procreó dos hijos, Sarah y Joseph. Elizabeth murió a principios de 1691.

3. SU CONVERSIÓN

La conversión de Bunyan al Señor Jesucristo no vino de la noche a la mañana, tal y como hemos visto precedentemente, sino que él vino, de manera plena y completa, luego de una serie de circunstancias que afectaron su vida.

Juan Bunyan nos comparte el siguiente relato de cuanto él tenía apenas nueve años de edad:

Empecé a estar grandemente afligido y molesto con los pensamientos de los terribles momentos del fuego del Infierno; y temiendo que a mí me tocara el ser contando entre aquellos diablos y furias infernales que están allí atacados con las cadenas y ataduras de las tinieblas, hasta el juicio del gran día.¹⁶

Continúa indicando Bunyan que:

Una noche soñé que veía el cielo encendido; el firmamento se hendió y estremeció y se produjo un ruido como de tremendo trueno, el arcángel voló en el centro de los cielos, y una trompeta sonó. Un Ser, brillante como la estrella de la mañana, se encontraba sentando en un trono glorioso, hacia el Oriente. Creyendo que el fin del mundo había llegado, Bunyan se deslizó de la cama, se arrodilló y oró: ¡Oh, ¡Señor, ten misericordia de mí! ¿Qué haré? ¡Ha llegado el día del juicio y yo no estoy preparando!”¹⁷

En otra ocasión, Bunyan soñó que:

Él estaba formando alboroto y se produjo un terrible temblor de tierra. Del seno de la tierra surgían llamas aterradoras. Figuras de hombre saltaron de la tierra,

¹⁵ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 79.

¹⁶ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 95.

¹⁷ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 97.

envueltos en fuego, y cayeron otra vez entre horribles temblores y gritos mezclados con las satánicas carcajadas de diablos atormentadores. Cuando contemplaba la escena temblando, la tierra desapareció de [mis] pies, y las llamas le envolvieron. Cuando hubo perdido toda esperanza, un Ser, vestido de varillaje ropaje, descendió hasta él y le arrancó de aquel abismo del infierno, mientras que los diablos rugían detrás de él, deseando que fuera tomado al lugar de tormento que merecían sus pecados. Cuando Bunyan despertó y vio que solo se trataba de un sueño, saltó de alegría”.¹⁸

En adición a los sueños, Juan Bunyan vio de manera clara, la providencia de Dios trabajando en su vida. Por ejemplo, Alfredo Rodríguez, en la citada obra “Juan Bunyan” nos comenta lo siguiente:

Una vez [Juan Bunyan] cayó en un brazo de mar, y sólo después de grandes angustias y trabajos pudo librarse de perecer ahogado. En otra ocasión, encontrándose, paseando en bote con algunos compañeros, en un brusco movimiento de la embarcación, cayó en el río Ouse [río Bedford], pero una buena providencia lo preservó con vida. Todavía en otra ocasión, encontrándose, paseando por el campo con un amigo, sucedió que una serpiente atravesó el camino por el cual caminaba Bunyan. Nuestro biografiado llevaba un palo en la mano y con él pegó al réptil, y habiéndolo atontado del golpe, abrió su boca con el palo y con sus dedos sacó la lengua de la venenosa serpiente. Por “este acto”, decía Bunyan después, “si Dios no hubiera sido misericordioso para conmigo, yo mismo hubiera llevado mi vida a su fin por mi descuido y preocupación.”¹⁹

Producto de estos, y otros pensamientos, que tenía nuestro biografiado a tan temprana edad, él había iniciado un profundo proceso de pensar en el Señor y su destino eterno. Estos pensamientos permanecían en la mente de Bunyan aun de joven adulto, aunque él trataba de acallar esta voz por todos los medios posibles.

Su esposa, Margaret Bentley, había sido criada con cierto fervor y amor por el Señor dentro de una de las sectas puritanas de la época; no obstante, ella era de procedencia muy modesta ya que como dote ella apenas había llevado

¹⁸ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 98.

¹⁹ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 76.

a su matrimonio dos libros religiosos, uno era *La Práctica de la Oración y el otro El Camino Sencillo del Hombre al cielo*. La joven Margaret ayudó mucho a Juan Bunyan con las dificultades espirituales y rebeldías de este hacia el Señor. Posterior a su matrimonio Bunyan empezó a asistir al templo, leía la Biblia y fue creciendo en él la semilla del evangelio. Su esposa le animaba, de manera constante, a leer la Biblia. Bunyan era diligente en su asistencia a los cultos y sermones y en la lectura de la Biblia correspondiente a las porciones narrativas, pero no se apegaba mucho a las partes doctrinales y prácticas de algunos textos bíblicos, tales como las epístolas de Pablo. No obstante, poco a poco Juan se dedicaba con mayor profundidad al escrutinio de las Escrituras, poniendo sumo empeño en las epístolas paulinas, aquellas que al inicio le parecían incomprensibles.

Poco después, Bunyan conoció al pastor de la recién organizada Iglesia Bautista del sector, el Sr. Juan Grifford. Este hombre, a quien luego Bunyan representó en su obra *El Peregrino* bajo el personaje de *Evangelista*, trató de dirigir los pasos de Juan hacia la verdad de las Escrituras. Dentro de sus concejos, el pastor Grifford recomendó a Bunyan el no aceptar ninguna doctrina que procediera de hombre, si estas no estaban apoyadas en las Escrituras, por lo que solamente debía hacer caso a los mandados dados por la Biblia. Tiempo después, Bunyan tuvo en sus manos un ejemplar, muy deteriorado del Comentario a los *Gálatas*, escrito por Martín Lutero. Sobre este hecho comenta Alfredo S. Rodríguez y García que “fue tanta la influencia que este libro ejerció sobre él [Juan Bunyan], que algunos años después se sintió deseoso de ser un gran testimonio a su favor, al decir *Yo prefiero ese libro de Lutero sobre los Gálatas, con excepción de la Biblia, a todos los otros libros que yo haya visto, como el más propio para una conciencia herida*”.²⁰

Cuenta la historia que un día, a la edad de veinticuatro años, Bunyan estaba andando y orando en el campo. Luego le vino a la mente los siguientes textos “la sangre de Cristo limpia de todo pecado” y “Habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su cruz”, dice él “Comprendí entonces que la justicia de Dios y mi alma pecaminosa podían abrazarse”.²¹ Entonces, ya libre de temores sobre el estado eterno de su alma y cansado de lidiar con su pecado, Juan Bunyan, de manera repentina le fue aclarada la mente e hizo profesión

²⁰ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 118.

²¹ BUNYAN, 2009, p. 6.

de fe. Nuestro biografiado había pasado del dominio del pecado al dominio de Cristo. Su viejo hombre había sido ya crucificado y ahora era una nueva criatura. Como bien nos indica un autor:

El proceso de su conversión [Juan Bunyan] había durado más de seis años. El proceso fue largo y aspérrimo, pero sincero y real. No se trataba de su vieja naturaleza, llena de miseria y pecado, fuese repintada por el barniz de una apariencia engañadora de santidad. No se trataba, ni siquiera, de una reformatión moral, por mucho que ésta valga y signifique: en el caso de Juan Bunyan se trataba de una nueva naturaleza, de una regeneración completa y sincera, de una vida nueva que había sido creada, *no por voluntad de la sangre*, o de la carne, sino por la voluntad de Dios y la operación del Espíritu Santo.²²

Por todo lo anterior, fuentes históricas afirman que la conversión de Juan Bunyan tuvo lugar en algún punto del 1653.

4. SU MINISTERIO

Al momento de su conversión Bunyan se unió a la iglesia bautista de Bedfordshire, pastoreada por el gran hombre de Dios, el pastor Grifford. Esta iglesia era no conformista, calvinista en cuanto a la doctrina y congregacionalista en cuanto al gobierno eclesiástico.

Debemos considerar que el término *Bautista* en la Inglaterra de 1650 era tomado con recelo y cuidado, a diferencia de nuestros días, en los cuales el término bautista se exhibe con amor y honra en el sentido sano de la palabra, asociado a iglesias de sanas doctrinas, personas que aman al Señor Jesucristo, creyentes cultos que tiene la Biblia en alta estima, cristianos aplicados a la investigación profunda de las Escrituras, celosos de la Palabra de Dios, entre otros. En los tiempos de Juan Bunyan la denominación Bautista era casi insignificante ya que hacía pocos años en que dicha denominación había sido formada. Para esos días la denominación bautista, en cierto sentido, se asociaba al *anabaptismo*, siendo este último término asociado al fanatismo, sectarismo, herejía, sedición e inmoralidad. Es por todo ello que el propio Juan Bunyan, cuando se le asociaba al término bautista, aclaraba que "... en cuanto a esos nombres facciosos como anabaptista, independiente, presbiteriano, etcétera... concluyo que no vinieron ni de Jerusalén ni de Antioquía, sino del

²²RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 123.

infierno y de Babilonia, porque tienden a dividirnos”.²³ Es por todo ello que Bunyan, igual que muchos otros creyentes de su época, preferían el nombre de “cristianos”.

El calendario marcaba el día 13 de mayo de 1653, cuando a la edad de 24 años el joven Juan Bunyan fue sumergido en las aguas bautismales en el río Ouse, dando testimonio así de su conversión al Señor Jesucristo. Su gran amigo y pastor Juan Grifford fue el ministro que oficializó la ceremonia del bautismo.

Bunyan era uno de los líderes de una congregación de Bedfordshire. En 1655 fue nombrado diácono y al mismo tiempo predicaba sermones, como predicador laico, en las humildes viviendas de los alrededores. Todo esto demuestra que Bunyan había sido llamado al ministerio poco tiempo después de su conversión.²⁴

Sobre el tipo de predicación de Juan Bunyan, el biógrafo Alfredo S. Rodríguez y García nos indica que “Cuando [Bunyan] estaba predicando lo hacía con gran gracia, mucho fervor y demostración de la presencia y poder del Espíritu Santo”.²⁵

En 1655 muere el pastor Juan Grifford, dejando un gran vacío en la Iglesia de Bedford y en las filas Bautistas y ya para el 21 de enero de 1672 la congregación de Bedfordshire eligió a Bunyan como su pastor, ministerio que desarrolló durante los últimos 16 años de su vida hasta el día de su muerte en 1688.

La predicación Cristocéntrica de Bunyan se caracterizaba en presentar el evangelio con un lenguaje claro y poco rebuscado con el fin de que el mismo sea comprendido por todo el pueblo y de esta forma lograr una predicación que motivara al pueblo a experimentar, en sus propias vidas, la gracia del evangelio de Cristo. Como apunta *El Diccionario Teológico Ilustrado*, Bunyan se “preocupa en sus sermones y en sus escritos por presentar la verdad experimentalmente”.²⁶ Como un teólogo práctico, Bunyan tenía la facilidad de interpretar la verdad bíblica para las masas, por ello sus predicaciones de

²³ ARMITAGE, Thomas. **A History of the Baptists Traced by their Vital Principles and Practices**. New York: Bryan, Taylor y Co, 1888, citado en ANDERSON, Justo. **Historia de los Bautistas**. Texas: Mundo Hispano, 2015, p. 17.

²⁴ LACUEVA, Francisco. **Diccionario Teológico Ilustrado**. Barcelona: CLIE, 2001, p. 124.

²⁵ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 15.

²⁶ LACUEVA, 2001, p. 124.

basaban en aplicaciones prácticas de las verdades escriturales. Se dice que “venían congregaciones grandes a oírlo predicar”.²⁷ Su fama de predicador fue tan grande que cuando iba a Londres, más de 1.200 personas se reunían a escucharle en un día normal de trabajo a las siete de la mañana. Era tanto su fama que se cuenta que, si él era anunciado como predicador en la iglesia un día antes, todo el templo era rebosado por las personas que venían a escucharle.



Imagen de Juan Bunyan.²⁸

Se dice que en una oportunidad Juan Owen, eminente teólogo calvinista, fue a oírle predicar. Cuando el rey Carlos II se enteró de esto, expresó a Owen su sorpresa de cómo un hombre de sus conocimientos [Owen] hubiese ido a oír la *charla* de un miserable calderero. Owen respondió “Con mucho gusto daría todo mi saber por el gran poder de ese hombre”.²⁹ Nos comenta Alfredo S. Rodríguez y García que:

En una ocasión Bunyan había de predicar en una aldea del condado de Cambridgeshire, y una gran multitud se había reunido delante de la casa en que debía celebrarse el servicio, multitud que conversaba y gesticulaba mientras llegaba la hora prefijada. En estos momentos pasó por allí en su coche, uno de los profesores de la célebre universidad de Cambridge, y al notar el gentío, preguntó a qué se debía tal reunión. Se le dijo que un tal Bunyan, calderero de Bedford, predicaría dentro de breves momentos en aquella casa. Entonces aquel profesor, lleno de ciencia y de orgullo, descendió del vehículo, dio una moneda de cobre a un muchacho para que cuidara de su caballo, y entró en la casa diciendo: “Estoy decidido a oír charlar a este calderero”. Pero al final de la aventura

²⁷ BUNYAN, 2009, p. 6.

²⁸ Disponible en: <https://i.ytimg.com/vi/QgWAjyN2KU8/hqdefault.jpg>

²⁹ VILA, Samuel; SANTAMARÍA, Dario A. **Enciclopedia Ilustrada de Historia de la Iglesia**. Barcelona: CLIE, 1979, p. 246.

no fue como él se había imaginado. En lugar de ver las risas y oír las burlas al predicador, las ardientes palabras de éste [tocaron] las fibras de su corazón, que se sintió profundamente conmovido durante toda la predicación y cuando salió de allí, era una nueva criatura. Desde entonces, no fue a oír predicar a nadie más que a Bunyan, y el poder de la predicación de este.

En otra ocasión, un altanero profesor de la universidad de Cambridge, tratando de opacar a nuestro biografiado, con gran ego y arrogancia le replicó por qué Bunyan se atrevía a citar las Escrituras cuando él [Bunyan] descoñecía los idiomas originales. Inmediatamente Juan Bunyan replicó la oposición con otra pregunta: “¿Entonces ustedes tienen las mismas Escrituras que originalmente fueron escritas por los profetas y apóstoles?” El arrogante profesor de Cambridge respondió con un *no*, pero replicó que ellos tenían una copia fiel de esos originales. “Yo también poseo una copia fiel en mi Biblia Inglesa”, contestó Bunyan. Con esta tenaz respuesta el ego del eminente profesor fue apabullado con las simples palabras del calderero.

Como muchos predicadores modernos, Bunyan constantemente luchaba contra el auto orgullo y la vanagloria de la exaltación que algunos le otorgaban cuando éste concluía su predicación. Cierta vez uno de sus oyentes le dijo que había predicado un *buen sermón*, a lo que Bunyan respondió “No necesita decírmelo, el diablo ya me susurró al oído eso mismo antes de dejar el púlpito”.³⁰

En los tiempos de Bunyan había dos temas controversiales que separaban a los creyentes bautistas. Uno de estos temas estaba relacionado con el bautismo de infantes. Bunyan era de opinión de que, si un creyente había sido bautizado en la infancia, este podría ser admitido como miembro de una Congregación sin ser rebautizado; de hecho, él afirmaba que “la Iglesia de Cristo no tiene justificación para excluir de la comunión al cristiano que es un santo visible de la palabra o al cristiano que camina de acuerdo a su propia luz con Dios”. Si bien Bunyan admitía que “el bautismo en agua es una ordenanza de Dios”, el rechazaba hacer un ídolo de ello como pensaba que hacían los que descalificaban como discípulos a quienes no habían dado ese paso. La iglesia pastoreada por Bunyan admitió el paidobautismo.³¹ Un segundo punto de la

³⁰ BOYER, 2001, p. 38.

³¹ Bautismo de infantes.

controversia estaba relacionado con la Cena del Señor en lo referente a si una Congregación Bautista podría compartir la Cena del Señor con creyentes no rebautizados.

Bunyan se había embarcado en promover la unidad entre los bautistas a través de la *Restoration Baptists* por medio de la redacción de una Confesión de Fe. Bunyan era partidario de la comunión y la membresía abierta en la Congregación de Bedfordshire lo cual conformaba un modelo de tolerancia que él pensaba debía ser emulado por otros bautistas en todo el país. Esta *Confesión de Fe* trajo desavenencias entre los Bautistas las cuales duraron casi una década. De hecho, algunos lectores acusaron a Bunyan de locura, maquiavelismo y traición. Producto de estas discusiones Bunyan modificó su teología sobre el bautismo, llegando a un acuerdo con sus contrarios, rechazando el bautismo de niños y requiriendo el bautismo de adultos por medio de la práctica de la inmersión.

Se dice que Bunyan era puritano en cuanto a su teología, pero no sectario, post milenarista en escatología y calvinista en soteriología. Él no fue un gran erudito, salvo de la Biblia. Un libro que le influenció grandemente en su teología fue el *Comentario a la epístola a los gálatas* de Martín Lutero, traducción de 1575 como ya hemos explicado, así como *El Libro de los Mártires* de John Foxe. A pesar de la gran fama adquirida por este predicador, Bunyan tendría sus detractores y enemigos.

En 1658 Bunyan fue acusado de predicar sin licencia, siendo calumniado de ser brujo, jesuita, bandolero y contrabandista, y de tener dos esposas a la vez, así como de otras acusaciones no fundamentadas. No obstante, con el tiempo estos falsos testimonios se fueron disipando uno por uno.

5. PRISIÓN DE BUNYAN



Imagen del rey Carlos II de Inglaterra.³²

³² Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/carlos_ii_de_inglesa.htm

En 1660 el rey Carlos II asciende al trono de Inglaterra y puso en vigor las antiguas leyes contra los no conformistas, incluyendo la obligación de asistir a la iglesia parroquial. Este monarca instituyó a la Iglesia Anglicana como la Iglesia oficial del Estado. El clero, quien antes había sido expulsado, fue reinstalado. Se convirtió en un acto ilegal dirigir reuniones que no estuviera de acuerdo con el ritual anglicano, debiendo dirigirlas alguien con órdenes episcopales. Este monarca, con el objetivo de no dar la impresión de haber establecido una dictadura religiosa y “[...] al mismo tiempo, temeroso del resultado que tal acto pudiera tener [las acciones seguidas por él], publicó una hipócrita declaración con ánimo de dar así satisfacción a algunos partidos y asumir cierta actitud de tolerancia y neutralidad”.³³ Nos cuenta D. Alfonso Torres de Castilla lo siguiente:

El Rey prometía que las grandes diócesis tendrían obispos sufragáneos; que todos los preladados practicarían el ministerio de la predicación; que no ejercería acto alguno de jurisdicción episcopal, ni aun el Orden Sacerdotal, sin parecer y asistencia de cierto número de sacerdotes elegidos por el diocesano; que se harían cambios en la liturgia anglicana, que satisfaría a todos; que este culto no se impondría a los que no aceptaran voluntariamente, y que no insistirían con rigor sobre el uso de la sobrepelliz, de la señal de la cruz en el bautismo, de la inclinación de cabeza al oír el nombre de Jesús. Aquellas paciencias de neutralidad, y el no conceder demasiada preponderancia al episcopado, tenían por objeto no descontentar demasiado a los presbiterianos, los que constituían un partido fuerte y temible para los anglicanos.³⁴

No obstante las hipócritas medidas de Carlos II, en la práctica la realidad del asunto es que el monarca había ordenado el encarcelamiento o destierro de todo predicador que no fuera miembro de la Iglesia Anglicana (Iglesia Episcopal). La asistencia a los servicios religiosos era de carácter obligatorio para todo el mundo, por lo que se había instituido que cada ministro debía entregar una lista de todas aquellas personas que dejaban de asistir a la Iglesia para éstos ser perseguidos, encarcelado y multados, entre otros castigos más.

Por su parte Bunyan continuaba ministrando en establos, casas, bajo árboles y donde hubiera alguien listo para orar y escuchar. En este estado

³³ D. Alfonso Torres de Castilla *citado por* RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 34.

³⁴ D. Alfonso Torres de Castilla *citado por* RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 37.

de cosas Juan Bunyan fue acusado, por sus detractores, de no observar los reglamentos del culto de la iglesia oficial. El 12 de noviembre de 1660 Bunyan se dirigía a una reunión privada en una pequeña aldea de Lower Samsell, a unos 20 kilómetros al sur de Bedfordshire. Mucho antes de la hora señalada para el inicio del servicio en los alrededores y como de costumbre, se había aglomerado mucha gente en espera del predicador, pero en esta ocasión la muchedumbre se sentía inquieta y abrumada. Y es que había llegado a ellos la noticia de que alguien había denunciado a las autoridades que Juan Bunyan iba a predicar y sentían temor por lo que le pudiera acontecer al predicador. Cuando Bunyan llegó a la casa a la cual se había de celebrar el culto, el propietario de la casa puso en alerta al predicador con el objetivo de cancelar el servicio y así mantener a salvo al calderero, pero sus esfuerzos de persuadir al gran predicador fueron inútiles. Llegada la hora señalada Juan Bunyan inició el servicio con una oración de apertura y pidiendo al Todo Poderoso que proteja divinamente a todos los presentes. Luego Bunyan abre su Biblia e inicia la predicación. Inmediatamente la puerta de la casa es abierta de manera violenta por oficiales del gobierno y Bunyan fue arrestado.

Sin temor alguno, Bunyan pidió permiso al alguacil que se disponía a arrestarlo para pronunciar algunas palabras a todos los presentes, petición que fue concedida, a lo que nuestro predicador dijo las siguientes palabras:

Como veis, queridos hermanos, se nos impide tener la oportunidad de hablar y oír la Palabra de Dios, y probablemente sufriremos por la misma causa. Pero no os desalentéis, queridos hermanos; es una misericordia el poder sufrir por una causa tan buena. Pudimos haber sido presos por robo y crímenes, o alguna otra maldad; pero, bendito sea Dios, no es así-sufrimos como cristianos, por hacer bien, y es mejor para nosotros que seamos perseguidos que no ser perseguidores.³⁵

Esa noche Bunyan fue llevado ante el juez de Bedford, el magistrado Francisco Wingate, pero éste no se encontraba en su casa esa noche. Por ello, y en un principio, nuestro biografiado debió haber pasado la noche al cuidado de unos alguaciles, no obstante, un conocido de Bunyan prestó fianza personal a los alguaciles, comprometiéndose a presentar al reo ante el magistrado en la mañana siguiente.

³⁵RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 168.

Ya de mañana, Bunyan fue presentando ante el magistrado Francisco Wingate, quien, sorprendido por la escena y la gran cantidad de personas armadas para apresar a Bunyan, pregunta al alguacil la razón del por qué de las armas en sus manos. Alfredo S. Rodríguez y García, en su obra *Juan Bunyan*, nos presenta el interrogatorio al cual fue expuesto nuestro predicador por parte del magistrado:

- Magistrado: ¿Qué estaba usted haciendo allí?, ¿Por qué no se contenta con atender a su oficio? Es contrario a la ley que usted ande así predicando.

- Juan Bunyan: La razón de mi venida a Samsell, y de ir a otros lugares, es instruir y aconsejar a la gente que abandonen sus pecados y se decidan por Cristo, para librarse de la condenación. Yo no puedo a la vez seguir mi oficio y predicar la Palabra, sin que ello traiga confusión alguna.

- Magistrado: Yo quebraré el cuello a vuestras reuniones.

- Juan Bunyan: Quizá.

- Magistrado: Usted tendrá que encontrar fiadores, o yo lo enviaré a la cárcel.³⁶

Una de las condiciones de la fianza prestada, a fin de dejar en libertad a Juan Bunyan, era que éste cesara de predicar, tratando de poner mordaza al valiente calderero. No obstante Bunyan se negó a dejar de predicar y pronunció las siguientes palabras frente al magistrado y antes sus amigos fiadores:

- Si se firmara la fianza en ese sentido [bajo la condición de dejar de predicar], yo romperé los documentos. No dejaré de predicar la Palabra de Dios. Confortaré, aconsejaré, exhortaré y enseñare a las gentes. Esta es una obra digna de alabanza y no de que uno se sienta avergonzado de ella.³⁷

El magistrado Wingate, al escuchar estas palabras, se llenó de ira y replicó:

- Bien, si no está dispuesto a aceptar ese compromiso de estos fiadores, tendrá que ser enviado a la cárcel desde ahora y permanecer allí hasta que se reúnan los tribunales.³⁸

Poco tiempo después de todo esto y de otras discusiones y afanes del

³⁶ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 171. Alfredo S. Rodríguez y García, en una nota al margen explica que ya los fiadores, amigos de Bunyan, estaban en una habitación contigua a la sala de interrogatorios, esperando ser llamados para prestar fianza en favor del predicador.

³⁷ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 172.

³⁸ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 173.

magistrado Wingate y otros más en persuadir a Bunyan a que dejara de predicar, el calderero fue llevado a la cárcel en la cual debía permanecer hasta ser juzgado por un tribunal colegiado.³⁹

Pocas semanas luego de este incidente, en enero de 1661, se reunió en Bedford el Tribunal Inferior que había de conocer las acusaciones contra Juan Bunyan, acusaciones que consistían en lo siguiente:

Juan Bunyan, obrero, de tales y cuales condiciones, se ha, satánica y perniciosamente abstenido de ir a la Iglesia [parroquia Episcopal] para oír el servicio divino; y que es el sostenedor de reuniones y conventículos contrarios a la ley, para la perturbación y destrucción de los buenos súbditos del Reino, contrarias a las leyes de nuestro soberano Señor el Rey.⁴⁰

Pese a estas infames y antibíblicas acusaciones, Juan Bunyan nunca negó que él asistía a reuniones religiosas con el objetivo de predicar a las almas la Palabra de Dios y enseñar a las personas las Escrituras. Por todo ello, el Tribunal Inferior, en su interpretación de la ley humana dictada por el rey, concluyó que Bunyan había violentado la ley y emitió una sentencia condenatoria indicando lo siguiente:

Usted tiene que ser llevado otra vez a prisión, y permanecer en ella por tres meses; y al fin de esos tres meses, si no se somete a ir a la Iglesia a oír el servicio divino, y abandona su predicación, será expulsado del [r]eino; y si después del día que le será señalado para salir de él, se le encuentra en el reino, etc., o se sabe que ha regresado sin un permiso especial del [r]ey, etc., será colgado por el cuello por este delito. Se lo digo claramente.⁴¹

Ante la sentencia dictada, Juan Bunyan simplemente indicó que tan pronto él fuera libertado de sus prisiones, él volvería a predicar. Posteriormente uno de los carceleros llevó al prisionero a la cárcel. Al cabo de tres meses Bunyan no fue presentado al tribunal, sino que fue enviado a la cárcel de un tal Señor Cobb, empleado de la Corte de Paz. En conversaciones sostenidas entre Bunyan y el Sr. Cobb, nuestro biografiado informó a éste último sobre la ilegalidad de su prisión, ya que la ley citada por los jueces para justificar su prisión no

³⁹ Tribunal formado por varios magistrados, cuya decisión final se toma por la mayoría de los votos.

⁴⁰ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 181.

⁴¹ RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 184.

aplicaba en el caso de Bunyan, esto en razón a que la referida ley había sido promulgada para aquellos que bajo el manto de la predicación, tenían como objetivo propósitos maliciosos y al mismo tiempo, señalaba Bunyan, que esta ley no prohibía las reuniones religiosas que fueran pacíficas y tuvieran como objetivo adorar a Dios.

Debido a la antipatía que el Sr. Cobb tenía contra Bunyan, este primero tuvo un malicioso manejo del caso de nuestro biografiado, ya que no colocó el nombre de Bunyan en la lista de los posibles indultados por parte de Rey Carlos II, situación que se tenía por costumbre en la coronación oficial de todo monarca, hecho ocurrido el 23 de abril del 1661. Del mismo modo, el nombre de Bunyan no fue incluido en la lista de los casos llevados ante la Corte de los Asisis, la cual se reunió en 1662. Todo esto le costó unos seis años de prisión al escritor del Progreso del Peregrino.



Imagen del incendio de Londres, Inglaterra de 1666⁴²

Por las providencias del Señor, en 1666 ocurrió un gran fuego en Londres, Inglaterra, por lo que los magistrados soltaron a Bunyan a fin de evitar que éste muriese consumido por las llamas del fuego. Una de las advertencias dadas a Bunyan fue de que éste “en ninguna manera volviera a predicar en el nombre de Jesús”. Tomando las Escrituras como base, Juan Bunyan repitió las mismas palabras que Pedro y Juan habían pronunciado en el libro de los Hechos, declarando así Bunyan a los magistrados que era necesario *obedecer*

⁴² Disponible en: <https://www.sweetndandymadrid.com/gran-incendio-1666-londres-sera-ladrillo/>

a Dios antes que a los hombres. De ahí, después de ser libertado de sus prisiones Bunyan comenzó a predicar con mayor ahínco.

Una noche, luego de pocas semanas de su liberación providencial, Bunyan predicaba el texto de Juan 9:35 y abruptamente fue interrumpido por un alguacil, quien lo redujo nuevamente a prisión por el testimonio de la Palabra de Dios. Esta era la segunda ocasión en la que Juan Bunyan volvía a la cárcel por predicar. En esta nueva ocasión Bunyan duraría preso otros 6 años.

Como vemos, Bunyan fue condenado a cumplir dos sentencias de seis años cada una, para un total de doce años de prisión en una cárcel de Bedfordshire, período que transcurrió entre 1660 y 1672. Durante este tiempo el dolor más agudo que Bunyan recibió fue el estar separado de su esposa y de sus hijos. Fue durante este período de encarcelamiento que Juan Bunyan escribió lo siguiente:

Nunca había sentido tanto la presencia de Dios a mi lado en todo instante, como después de que fui encerrado... fortaleciéndome tan tiernamente con esta o aquella Escritura, hasta el punto de que llegué a desear, si ello fuese lícito, mayores tributaciones, con tal de recibir mayor consolación.⁴³

Durante el tiempo de prisión se había condicionado su libertad a cambio de que Bunyan guardara silencio en contra de la iglesia oficial. Nuestro biografiado optó por permanecer en prisión y no negoció sus valores y convicciones personales. Su lema célebre fue “Si me sueltan hoy, volveré a predicar mañana”.

El encarcelamiento de Bunyan varió según la disposición de sus carceleros. Algunos de ellos permitían que Juan visitara a los feligreses de la iglesia. En los libros de la iglesia de Bedfordshire se muestra que él estuvo presente, de manera frecuentemente, en algunos cultos durante el periodo de su encarcelamiento; sin embargo, tales privilegios eran claramente irregulares. El descubrimiento de estas complacencias le costó su puesto al carcelero que había otorgado tal concesión, quedando Bunyan en un confinamiento más riguroso. A Bunyan se le prohibió, incluso mirar por la puerta. Durante siete años, de 1661 a 1668, el nombre de Bunyan nunca aparece en los registros de la iglesia, lo que implica que ya no tuvo el privilegio de visitar a sus hermanos en Cristo. En la soberanía de Dios, los años de prisión de Bunyan le permitieron

⁴³BOYER, 2001, p. 39.

tomarse una pausa del arduo trabajo de la predicación y dedicó su tiempo a la escritura de tratados y sermones. En este tiempo que Bunyan escribió su “Gracia abundante para el primero de los pecadores”.

Para 1672 Carlos II promulgó una *Declaración de Indulgencia* por medio de la cual se suspendía todas las leyes que fueron contrarias a que los católicos recusantes y los protestantes no conformistas estuviesen en libertad del público ejercicio de sus respectivas creencias. Por efecto de esta ley e intermedio de un cuáquero llamado Whitehead, Bunyan fue libertado de su prisión en Bedford. En este tiempo Bunyan contaba con cuarenta y cuatro años de edad, y a raíz de esta ley “Inglaterra entró en un lapso de tiempo de relativa libertad, y aquellos cuya conciencia se trató de violentar, fueron reprimidos de sus puestos y derechos, piándose respirar una mayor paz y tranquilidad”.⁴⁴ No obstante, en 1675 Bunyan volvió a ser arrestado. En este nuevo encarcelamiento el biografiado inició la redacción de su obra cumbre “El progreso del peregrino” la cual concluyó en 1677, el mismo año en el cual Bunyan fue libertado de la cárcel y siendo publicada en 1678.

Luego de *El progreso del peregrino*, Bunyan empleó los restantes años de su vida para servir en todo momento al Señor. Para él su vida se reducía, de manera gustosa, a predicar y a escribir sobre el camino de la salvación. Bunyan fue un predicador activo hasta el momento de su muerte.

Una vez Bunyan es libertado volvió a las labores pastorales de la iglesia en Bedfordshire. Uno de sus primeros actos que hizo Bunyan, luego de su liberación, fue pedir al gobierno licencias para los predicadores y lugares de predicación en las zonas rurales.

6. OBRAS LITERARIAS

Si bien Bunyan no obtuvo una educación formal, éste tenía una destreza casi innata con la pluma produciendo unas sesenta y seis obras las cuales habían circulado ampliamente en ediciones asequibles al público. Una de las primeras obras escritas por Juan Bunyan fue “*Gracia abundante para el primero de los pecadores*”, publicada en 1666. A través de esta obra Bunyan realiza una autobiografía de su condición espiritual y de su conversión al cristianismo.

⁴⁴RODRÍGUEZ y GARCIA, 1928, p. 48.

En 1677 Juan Bunyan concluye lo que, sin lugar a duda, es su obra cumbre titulada “*El progreso del peregrino*”, obra que ha sido traducida a más ochenta idiomas. En 1678 fueron publicadas tres ediciones de esta obra. Para algunos, el progreso del Peregrino “*con excepción de la Biblia, [...] ha circulado más y ha sido más leído que cualquier otro que jamás haya sido escrito; de él se han hecho innumerables ediciones, en casi todos los idiomas y dialectos*”.⁴⁵ Tanto fue la fama de esta obra que elevó a Juan Bunyan a la categoría de escritor, y a la vez predicador, favorito de Inglaterra. Producto de la fama adquirida por esta obra Bunyan nunca volvió a ser encarcelado. En *El progreso del peregrino* Bunyan muestra un vasto conocimiento de las Escrituras, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, ya que conjuga la historia y la alegoría con múltiples citas de la Biblia. Bunyan evidencia una madurez espiritual que brinda el caminar con Dios a través de los años. Del mismo modo, aquel que quiera entender la teología de Bunyan está obligado a leer *El progreso del peregrino*, ya que muestra la viva evidencia del caminar del peregrinar del creyente en esta tierra, lo cual podría ser un reflejo de su propio andar cristiano. Si Bunyan, por medio de *El progreso del peregrino* no hace otra cosa que reflejar las diversas situaciones espirituales que cualquier creyente de su época podría atravesar, podemos concluir que el transitar del creyente del siglo XXI no es muy diferente de aquellas situaciones descritas por Juan en tiempos en que él escribió el libro. El libro enseña que el crecimiento espiritual no va en línea recta, o con una curva que solo ve una inclinación proyectada; sino que la vida del creyente encuentra estorbos y mentiras que el cristiano debe detectar y desechar, crisis espiritual en la cual disminuye el fervor de la persona por Cristo y luego momentos de luz divina en el cual el individuo busca el rostro de su Salvador para concluir en la reconciliación con su Dios. ¡Esto contribuye en el crecimiento espiritual del creyente! Por todo ello, *El progreso del peregrino* muestra, por medio de figuras poéticas y dramas imaginarios, la vida de una persona que empieza la peregrinación espiritual.

De manera sumaria podemos redactar el contenido de esta obra maestra de la literatura. El relato cubre desde los inicios del peregrinar de un individuo (Cristiano), desde la ciudad llamada *Destrucción hasta llegar a la Ciudad de*

⁴⁵VILA; SANTAMARÍA, 1979, p. 246.

Sión. El relato de la historia inicia con un profundo sueño que tuvo el relator principal. A través de él se nos comenta que el personaje principal, *Cristiano*, sentía una pesada carga sobre sus hombros luego de entender lo errado de sus caminos, entendimiento que obtuvo luego de leer un libro que tenía en sus manos (la Biblia). *Cristiano*, encontrándose sumamente angustiado, encontró aliento y esperanza para librarse de su pesada carga cuando otro personaje, *Evangelista*, le indica el camino que debe seguir para huir de la ira que ha de venir. En este peregrinar terrenal cristiano encuentra diversas dificultades y personas que tratan de impedir que él continúe por el camino correcto, el camino de la puerta angosta, pero es auxiliado nuevamente por *Evangelista* quien le recuerda la senda correcta que se debe transitar. Mientras avanzaba en su camino *Cristiano* llegó a un lugar donde había una cruz, “y un poco más abajo un sepulcro. Narra el libro que una vez *Cristiano* llegó a la cruz, su carga se soltó de sus hombros, y cayendo al suelo rodó hasta caer en el sepulcro”⁴⁶, no siendo vista jamás. Luego del regocijo que trae el perdón de pecados, *Cristiano* se encuentra con otros personajes que muestran los peligros que enfrentan los creyentes, esto es la simpleza de la vida cristiana, la pereza, la presunción, el formalismo y la hipocresía, errores y peligros con los que se encuentra el creyente en su vida cristiana terrenal. Luego de llegar a un magnífico palacio al cual llegó, no sin muchas pruebas, *Cristiano* recibe albergue y el vestido con armaduras que lo protegerían en su peregrinar. Luego de múltiples luchas y pruebas, *Cristiano*, junto a un nuevo compañero, llegan a un profundo río, el cual luego de ser atravesado, entran a *Sion*, la ciudad celestial, siendo recibido en gloria.

Bunyan escribió otras importantes obras, todo lo cual evidencia que él fue un prolífero escritor. En 1682 Bunyan escribió “*La guerra santa*”. Posteriormente escribió el tratado anticatólico titulado “*El anticristo y su ruina*”, así como “*Defensa de la Justificación por la Fe*”, siendo esta última obra una crítica contra el creciente pelagianismo.

A continuación, presentamos una lista de las obras de Bunyan, ordenada cronológicamente⁴⁷:

⁴⁶ BUNYAN, 2009, cap. III

⁴⁷ Sección tomada de la página de internet de *Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo*. http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_bunyan, y del apéndice B de la obra Juan Bunyan, escrita por Alfredo S. Rodríguez y García

- 1656. Algunas Verdades Evangélicas Abiertas;
- 1657. Una Vindicación de Algunas Verdades Evangélicas Abiertas;
- 1658. A few Sighs from Hell, or the Groans of a Damned Soul;
- 1659. The Doctrine of the Law and Grace unfolded;
- 1663. Profitable Meditations fitted to Man's different Conditions. In nine particulars; I will pray with the Spirit and with the Understanding also; Christian Behaviour, being the Fruits of True Christianity;
- 1665. The Four Last Things, Ebal and Gerizim y Prison Meditations; The Holy City; The Resurrection of the Dead and Eternal Judgment;
- 1666. Grace abounding to the Chief of Sinners;
- 1672. Defence of the Doctrine of Justification by Faith y Confession of Faith;
- 1673. Difference of Judgment about Water Baptism no Bar to Communion;
- 1674. Peaceable Principles and True;
- 1675. Reprobation asserted, or the Doctrine of Eternal Election promiscuously handled; Light for them that sit in Darkness; Instruction for the Ignorant, or a Salve to heal that great want of knowledge which so much reigns in Old and Young; Catechism for Children; Saved by Grace; The Strait Gate, or the great Difficulty of going to Heaven;
- 1676. Come and welcome to Jesus Christ;
- 1678. The Pilgrim's Progress
- 1679. A Treatise of the Fear of God;
- 1680. The Life and Death of Mr. Badman;
- 1682. The Holy War; The Barren Fig Tree, or the Doom and Downfall of the Fruitless Professors;
- 1683. The Greatness of the Soul; A Case of Conscience resolved;
- 1684. Seasonable Counsel or Advice to Sufferers; A Holy Life the Beauty of Christianity; A Caution to stir up to Watch against Sin; La segunda parte de Pilgrim's Progress;
- 1685. Questions about the Nature and Perpetuity of the Seventh-day Sabbath; The Pharisee and the Publican;
- 1686. A Book for Boys and Girls, or Country Rhymes for Children, en verso, o en ediciones posteriores Divine Emblems, or Temporal

Things spiritualised;

- 1688. The Jerusalem Sinner saved, or Good News for the Vilest of Men; The Work of Jesus Christ as an Advocate; Discourse of the Building, Nature, Excellency, and Government of the House of God; The Water of Life; Solomon's Temple spiritualised, or Gospel-light fetcht out of the Temple at Jerusalem; The Acceptable Sacrifice, or the Excellency of a Broken Heart; Su ultimo Sermon sobre Juan 1:13 predicado el 19 de agosto de 1688, dos días antes de enfermar y unos doce antes de morir.

Obras Póstumas⁴⁸

- 1629. Justificación por Justicia Imputada⁴⁹;
- 1689. El aceptable Sacrificio;
- 1692. Exposición de los Diez Primeros Capítulos de Génesis, Partida y Corona de Pablo, La Esperanza de Israel Alentada, Los Deseos de los Justos concedidos, El Privilegio y la Ganancia de los Santos, Cristo un Completo Salvador, El Conocimiento que tiene el Santo del Amor de Cristo, La casa del Monte del Líbano, El anticristo y su Ruina;
- 1698. El Siervo Celestial;
- 1765. Una Relación de la Prisión del Sr. Juan Bunyan.

7. MUERTE DE JUAN BUNYAN

Juan Bunyan murió el 31 de agosto de 1688 en Londres, a la edad de sesenta años en el hogar de un abarrotero de Snow Hill, a consecuencia de una fuerte fiebre que contrajo luego de haber cabalgado bajo la lluvia, cuando éste iba de Reading a Londres a reconciliar a un padre y su hijo pródigo. Las últimas palabras registradas de Juan Bunyan fueron las siguiente:

Mis días laboriosos han terminado. Voy a ver la Cabeza que fue coronada de espinas y la cara que fue escupida por mí. He vivido de oídas y por fe; pero ahora voy a donde viviré por la vista, y estaré con Aquél en cuya compañía me deleito; llévame, porque vengo a Ti.⁵⁰

Luego de la muerte de Bunyan el pueblo inglés se había percatado de

⁴⁸Lista tomada del Apéndice B de la obra *Juan Bunyan, escrita por Alfredo S. Rodríguez y García*

⁴⁹Asumo que esta fecha es un error del copista, visto que no se puede catalogar como obra póstuma un escrito *supuestamente realizado pocos años luego del nacimiento del biografiado.*

⁵⁰BUNYAN, 2009, p. 8.

la encomiable labor del predicar inglés, y a fin de perpetuar su legado, inmortalizaron su memoria en una efigie de mármol, la cual reposa en la casa de los Comunes.



Tumba de Bunyan, en Bunhill Fields, London.⁵¹

Juan Bunyan es uno de los héroes de la fe del Siglo XV, pasos que deberíamos seguir los creyentes del Siglo XXI. Debemos emular su ejemplo de amor por la predicación fiel de las Escrituras, a costa de nuestra comodidad. También, deberíamos seguir su ejemplo de estudio, no limitando nuestros esfuerzos a los pocos entrenamientos que recibimos, sino continuar profundizando en las Escrituras y predicar un mensaje con términos claramente entendibles por nuestros oyentes; pero sobre todo, debemos seguir sus pasos en no dejarnos llevar de la fama y de los elogios de los demás, sino siempre mantener los pies en la tierra y entender que una *buena predicación* solo viene de Dios y que nosotros solo somos instrumentos en las manos de nuestro Salvador.

REFERENCIAS

ANDERSON, Justo. **Historia de los Bautistas**. Texas: Mundo Hispano, 2015.

ARMITAGE, Thomas. **A History of the Baptists Traced by their Vital Principles and Practices**. New York: Bryan, Taylor y Co, 1888.

⁵¹ Disponible en: <https://www.pinterest.de/pin/114208540520151810>

BOYER, Orlando. **Biografías de grandes cristianos**. Florida: Vida, 2001.

BUNYAN, Juan. **El progreso del peregrino**. Texas: Mundo Hispano, 2009.

DUNAN-PAGE, Anne. **John Bunyan's Confession of my Faith and Restoration Anabaptism**. Taylor & Francis, 2006.

FERGUSON, Sinclair B.; WRIGHT, David F.; PACKER, J. I. 1992. **Nuevo diccionario de teología**. Texas: Editorial Mundo Hispano.

HURLBUT, Jesse Lyman. **Historia de la Iglesia Cristiana**. Estados Unidos: Vida, 1999.

LACUEVA, Francisco. **Diccionario Teológico Ilustrado**. Barcelona: CLIE, 2001.

LATOURETTE, Kenneth Scott. **Historia del cristianismo**. Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1959.

MORENO, Víctor; RAMÍREZ, María E. **Redacción de buscabiografías**. 2018.

RODRÍGUEZ y GARCÍA, Alfredo. **Juan Bunyan: un ensayo biográfico**. Terrassa: CLIE, 1928.

VILA, Samuel; SANTAMARÍA, Dario A. **Enciclopedia Ilustrada de Historia de la Iglesia**. Barcelona: CLIE, 1979.

WEBSITE CONSULTADOS

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/4486/John%20Bunyan>. Último acceso: 26 de November de 2018.

http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_bunyan.» Último acceso: 26 de November de 2018.

El web de las biografías.» <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=bunyan-john>. Último acceso: 27 de noviembre de 2018.

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://biografiascristianosprotestantes.blogspot.com/2010/10/john-bunyan.html>.» Último acceso: 27 de Noviembre de 2018.

<https://www.clie.es/autor/john-bunyan>.» Último acceso: 27 de Noviembre de 2018.



A Revista Batista Pioneira está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações - 4.0 Internacional